

Dirección, Redacción y Administración, Plaza de los Mostenses, 24, principal.

La correspondencia deberá dirigirse al ciudadano Director de EL COMBATE.

Precio de un número suelto de EL COMBATE, 2 cuartos en toda la Península.

# EL COMBATE

¡VIVA LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA FEDERAL!

DIRECTOR: José Paul Angulo.—REDACTORES: Ramon Cala, José Guisasola, Francisco Córdova Lopez, Francisco Rispa Perpiñá y Federico Carlos Beltran. ADMINISTRADOR: I. Sastre.

Se suscribe remitiendo el importe adelantado en sellos de correos ó letras, en Madrid y Provincias: un mes, 6 rs.—Tres meses, 18.—Seis meses, 34.—Un año, 66.—Ultramar: trimestre, 42 rs.—Extranjero: trimestre, 60 rs.

Toda suscripción hecha por comisionado costará 2 reales más.

## LA VOZ DEL PUEBLO.

Los que tanto blasonaron de amantes de la revolución; los que tanto vociferaban en pró de la libertad, han exacerbado desde Setiembre acá la crisis económica, que desangra al pueblo, que mantiene una perenne perturbación en el seno de la sociedad española; esa crisis, que es un volcán de ardiente lava encerrada en las entrañas de una montaña, que causa continuos terremotos y que no puede menos de estallar rompiendo por entre los peñascos y arrojando vómitos de fuego.

¿Hasta cuando han de durar esta confusión, este caos y esta anarquía gubernamental?

Vosotros, hombres del gobierno setembrista, los que en otros tiempos teníais el oído atento á los quejidos del pueblo, ¿no oís la voz que lanza el obrero, torturado por la tiranía de la centralización económica? ¿Tan ensordecidos estais, que no llegan á vuestros oídos los ecos del clamoreo público, que llenan los espacios?

Seguid, seguid en esa farsa que desgarrar el corazón del pueblo; seguid abusando de su paciencia; pero ¡ay de vosotros el día en que, pronunciando el terrible *¡basta ya!* enjugue sus párpados humedecidos y, levantándose lleno de furor y de coraje, eche á rodar toda esa pirámide de ambiciones, apostasias y crímenes que se está levantando.

La voz del pueblo, que pide justicia por tantos delitos políticos y crímenes sociales cometidos contra su libertad escarnecida y su honra ultrajada, ha marcado ya la hora de la *justicia popular*, y cuando ésta pronuncie su terrible fallo, de nada servirán á los traidores los himnos de Riego, ni ninguna de esas farsas á que, para salvarse, recurren en los días de peligro.

## EL PROCESO DEL PARTIDO PROGRESISTA.

### IV.

Dueños otra vez los progresistas del gobierno de la nación, se dividieron por la regencia del general Espartero, en quien, según ellos y muy particularmente el Sr. Gomez de la Serna, jefe político de Madrid en aquellas circunstancias, y que disolvió la *junta central*, convocada por la democracia española, estaba el falseamiento de las leyes é instituciones del país.

Esta división del partido progresista por la regencia de Espartero, fortalecida con el recuerdo de la Constitución del 37, amasó con la sangre del valiente general Leon y otros bravos militares fusilados (mientras que su compañero, el general Concha, pariente del regente Espartero, huía buscando amparo á la sombra de un pabellón extranjero) la obra de la *coalición* del 43, que destruyó la regencia de Espartero.

Los moderados, dueños otra vez del

poder, declararon mayor de edad á Isabel II, y ésta, excitada con el recuerdo de su padre, por la emigración de su madre y los consejos sanguinarios y despóticos del moderantismo, inauguró el gobierno de los *once años* del partido de Narvaez.

La *coalición* del 43, provocada por los progresistas del Regente Espartero y sus favorecidos y secundada por los moderados, que tan bien supieron aprovechar la defección de Gonzalez Brabo, Prim, Olózaga y otros, que en el río revuelto de la *amalgama* política pasaron del club democrático á los salones palaciegos, fué una de las traiciones más graves que pueden cometerse en la vida pública de los partidos.

Once años de reacción constante que arrastró á sus hombres desde el sufrimiento de la persecución hasta el dolor del asesinato de sus antiguos amigos coaligados; once años de despilfarro, disculpados á la sombra de la restauración del *principio de autoridad*, militarmente centralizadora, contra el que ellos debieron la entrada en el poder y de toda clase de excesos protegidos con el especioso pretexto de la *cuestión de orden público* aparentemente sostenido con infinitas legiones de policía, *competentemente autorizada* para satisfacer toda clase de resentimientos y rencillas personales, fué la obra más monstruosa, amasada en sangre inocente de ese largo y oprobioso período de dominación tirante y opresora que se llamó después, con escándalo y terror, los *eternos once años de dominación del partido moderado*.

Víctimas ahogadas por la asfixia del calabozo y con las variaciones violentas del clima; fusilamientos de personas de ambos sexos; intranquilidad y desasosiego constantes en la familia sofocada en sus sentimientos liberales de caridad y compasión hacia el perseguido; el premio por la delación; el hacha siempre amenazadora sobre las cabezas sentenciadas sin ser oídas; el infierno de Dante con su frase horrible y fatal *lasciate ogni speranza*; todos, todos estos ultrajes contra la dignidad humana, y todos estos atropellos contra las personas y las cosas, y el decoro público hondamente lastimado, constituyen la obra levantada por los moderados durante la época del *terror de los once años*, gracias á las traiciones, las apostasias, las sospechas, celos y ambiciones de los *santones* y *santoncillos* del partido progresista.

Esta situación angustiosa para España, sostenida y protegida por influencias poderosas, desarrolló al calor de la sangre humeante de los sacrificados la revolución del 54.

Los trabajos de la *unión liberal*, á los que se afiliaron las inteligencias más distinguidas, los hombres más *aprovechados* y los generales de más corazón, dieron por resultado la revolución del 54, precedida de una protesta solemne contra la opresión de los *once años*, re-

dactada con la punta de la espada en el Campo de Guardias.

De nuevo el partido progresista subió al poder en monstruosa y deforme *coalición*, y abandonando las tendencias de la democracia española á la *unión liberal* que traidoramente había iniciado la revolución del 54 al grito seductor para el pueblo de: *viva la moralidad! ¡abajo las camarillas que deshonoran el trono!*

¿Qué sucedió después?

¿Cuál fué la conducta del partido progresista durante la época célebre de su dominación, conocida con el nombre del *bienio*?

¿Qué aprendió el partido progresista durante los *once años* de la sangrienta y humillante dominación para España del partido moderado?

Contestaremos á estas preguntas en el número de mañana.

## ¡VIVA EL PUEBLO FRANCÉS!

¿Qué sucede al otro lado de los Pirineos? De derrota en derrota el ejército francés ha caminado del Rin á Sedan, y allí ha entregado cobarde al invasor la independencia de la Francia, esa independencia sagrada que le había sido encomendada por el pueblo, y cuyo servicio ha pagado con innumerales millones.

El ejército francés, que jamás hizo otra cosa en Francia que sostener con la punta de sus bayonetas todas las disposiciones tiránicas de Napoleon, y contener con el filo de la espada las revoluciones del pueblo; el ejército francés que ha sido una eterna rémora de la libertad de Francia; el ejército francés ha huido ante el enemigo y ha entregado inerme al ejército invasor un pueblo generoso que le confió la custodia de sus fronteras, amenazadas de violación.

Si la Alsacia y la Lorena, si el pueblo francés hubiera estado armado cuando principió la guerra, hoy París no estaría cercado, y de seguro la planta invasora del prusiano no hubiera marcado su huella en territorio francés. Pero no se quiso que el pueblo francés tomase parte en la guerra, como si alguien mejor que él pudiera defender sus intereses, sus mujeres, sus hijos y sus hogares; y hoy los ejércitos prusianos, ayudados por los generales franceses, invaden el territorio francés, resistiéndoles solamente el pueblo que con gran tesón y esfuerzos verdaderamente heroicos defiende su patria; el pueblo que rechaza la invasión extranjera; el pueblo, que reconquistará su hogar violado, ese pueblo atado hace pocos meses á las cadenas de una dictadura estúpida y cobarde entregada al invasor.

Cuando la catástrofe de Sedan puso el trono de los Bonapartes á los pies del orgulloso Guillermo y rasgó en mil pedazos el manto imperial, desapareció el ejército, y Francia, cubriéndose de pañuelos armados, vió desde aquel momento que el sol de las victorias, que con brillantez y esplendor alumbró á los alemanes en el camino del Rin á Sedan, empezó á eclipsarse.

Fácil, muy fácil es arrollar ejércitos debilitados por la cobardía y la traición y entrar en suelo extranjero; comprar fortalezas á los traidores como Bazaine; pero ¿cuánto cuesta la salida de ese suelo cuando sus moradores se levantan airados á defender su hogar, su familia y su libertad pisoteada!...

El pueblo francés, alentado por lo que debe á su pasado, por lo que de él reclaman la gravedad de las circunstancias que tienen en peligro su honra y su libertad, y por el porvenir tranquilo y feliz que le espera con el desarrollo de la República, sabrá arrojar del territorio francés al prusiano invasor y facilitar con su abnegación y su heroicidad, nunca desmentida, la unión de los estados libres de Europa.

¡Viva la República federal europea!

¡Viva el pueblo francés!

Contestando á un artículo de *El Diario Español* titulado *Los republicanos*, en el que trataba de probar que en el partido republicano federal existía una división terminante entre las aspiraciones del *Directorio* y la minoría republicana de las Cortes Constituyentes, consignadas en sus manifestos y documentos oficiales y los deseos de las masas populares, manifestados en los clubs y en las reuniones públicas, decíamos, siguiendo al diario unionista en el terreno que había colocado la cuestión: *El Diario Español se propone dividir y separar dos cuestiones enlazadas ambas por las consecuencias lógicas de principios revolucionarios, proclamados y reconocidos en la bandera republicana-democrática-federal, esto es, la cuestión política y la cuestión social.*

Suponíamos, y no sin fundamento, que las palabras que dejamos trascritas y subrayadas, colocarían la cuestión suscitada por el colega en su verdadero terreno, y la lectura y el estudio detenido que hemos hecho del largo suelto dedicado á su réplica, han desvanecido por completo nuestras esperanzas. Porque ¿de qué se trata? ¿Se trata de probar por *El Diario Español* que la institución *civilizadora* de la propiedad y las cuestiones sociales por su actual organización discutidas en los clubs y en las reuniones de las masas republicanas, son contrarias á las declaraciones del *Directorio* y de la minoría republicana? ¿Se trata asimismo por el diario unionista de probar que la base del bienestar y de la riqueza individual no pertenece al terreno político, sino al *trabajo y la economía*?

Pues *El Diario Español*, con una sinceridad que le honra, y que tal vez no esté muy en conformidad con las intenciones que motivaron su artículo *Los Republicanos*, ha llegado en su réplica á una conclusión que satisface por completo á nuestra contestación, esto es, que la *cuestión política y la social son dos cuestiones inseparables*, como es inseparable el efecto de la causa y la consecuencia del principio de donde deriva. La cuestión política determina los derechos del hombre, los sanciona y autoriza; pero á quién toca realizar y hacer practicar estos derechos, reconocidos por la ciencia política?

Hé aquí, en opinión de *EL COMBATE*, la misión de la cuestión social; remover por una serie sucesiva de reformas sociales, los obstáculos que las *instituciones tradicionales*, y que *El Diario Español* llama *civilizadoras*, han amontonado en el camino del progreso y de la civilización, y que se oponen de una manera pertinaz y resistente al ejercicio de aquellos derechos reconocidos por la ciencia política.

Y ahora bien; planteada así la cuestión que ha motivado esta polémica, ¿quiere decirnos *El Diario Español* qué motivos encuentra para sostener que las aspiraciones del *Directorio* y de la minoría republicana están en abierta oposición con las aspiraciones de las masas, que suponen, en concepto del colega, representar?

En todo caso, y esto no es de esperar ni tan siquiera suponer, lo que aquí habría sería que el *Directorio* y la minoría republicana, al limitar sus aspiraciones á la cuestión política, incurrirían en el absurdo en que ha incurrido el partido progresista, defraudando las esperanzas del pueblo al no aceptar en el poder las consecuencias lógicas y naturales de los principios que proclamaron en la oposición; y esto, como ya hemos dicho al colega, *EL COMBATE* ni lo espera, ni tan siquiera se atreve á suponerlo.



Apoyándonos en las palabras de *El Diario Español*, que aseguran que los derechos políticos no añadiran ni un solo céntimo a la riqueza individual del proletario, consecuentemente con aquella célebre pregunta parlamentaria de su antiguo jefe, el Sr. Posada Herrera, ¿qué pedazo de pan dais al pueblo con concederle un derecho político? concluimos por hoy afirmando: no hay cuestión social sin cuestión política, ni cuestión política sin cuestión social, como no puede haber luz sin sol, efecto sin causa, obra sin obrero; y que no hay, por lo tanto, división en el partido republicano federal.

Por lo que a la cuestión de la institución civilizadora, la propiedad, respecta, *El Combate* afirma que, siendo esta consecuencia de un derecho, inherente al ser personal, nadie mejor que el partido republicano sabrá respetarla, en tanto que esté conforme con este derecho y no con los hechos de conquista erigida en ley, que contradicen e imposibilitan el ejercicio de los derechos individuales.

Creemos, tal es nuestra más íntima convicción, que a *El Diario Español*, a quien agradecemos sus espontáneas y sinceras declaraciones, habrán satisfecho las que en contestación a las suyas acaba de hacer *El Combate*.

¡Pobre España! Ya estamos en pleno polaquismo; la arbitrariedad oficial erigida en sistema, la inmoralidad corrompiéndolo todo, una policía secreta, inquisitorial e infame invadiendo hasta el santuario del hogar para hacer del ciudadano honrado una víctima propiciatoria que lleve la tranquilidad a la conciencia de los tiranuelos que, siendo débiles, quieren parecer fuertes, que sintiéndose agonizar pretenden vivir aunque sea a costa de la sangre del pueblo: hé ahí lo que nos amenaza.

Por de pronto los militares son las primeras víctimas; se conoce que D. Juan no cree sinceramente en la adhesión del ejército, como pregonan sus secuaces.

En pos de las arbitrariedades que contra los militares se cometen, se adivina el rumor que misterioso corre de persecuciones a los hombres políticos que, dignos y honrados, siempre están dispuestos a no tolerar la deshonra y la infamia para su patria; pues ha llegado a nuestros oídos, por conducto que ofrece visos de seguridad, pero que nos resistimos a creer, la especie de que, diputados que son directores de periódicos están amenazados de ir a la cárcel, a pesar de la Constitución y contra ella (con permiso sea dicho del sutil ingenio liberticida del gallego Montero Ríos), bajo el pretexto absurdo de que un artículo de periódico denunciado será un delito considerado in fraganti.

Si hasta contra los diputados de unas Cortes soberanas, según los hombres del poder, se atentara; si ni la investidura de diputado constituyente se respetase, nada de lo que se dice respecto a tenebrosos planes de violencias nos sorprendería; pero ni aquellas prisiones ni la evidencia de estos planes nos harán cejar un ápice en nuestra línea de conducta, ni un paso harán retroceder a *El Combate* ni a sus hombres del camino que, resueltos a todo, han emprendido. Los hombres de *El Combate* se rompen; pero ni se tuercen ni se ablandan.

Las prisiones de los redactores de *La República Federal*; las persecuciones y atentados contra la prensa; la prisión y destierro de los militares, nos han producido la misma indignación e idéntico sentimiento de desprecio, que el que experimentamos por las infames y tiránicas situaciones anteriores a la actual, que arbitrariamente dispusieron de la vida, de la honra y de la libertad de los ciudadanos.

Anteayer protestamos con la indignación de hombres honrados y de convicciones, que quieren y exigen justicia en todo y para todos, de la prisión y destierro del capitán ciudadano Francisco Araque; y hoy protestamos, encendido el rostro de ira, de la prisión y confinamiento a Ceuta de los individuos del regimiento de Cantabria, núm. 39 de infantería los cabos primeros Domingo Huertas y Jesús Nuño; del segundo de gastadores, Lino Rafael Martínez y Rafael Gor-

dillo, por el enorme delito de haber concurrido a un club republicano tres de ellos, y haber solamente conversado un rato con un paisano suyo republicano el cabo Jesús Nuño, que asegura no haber concurrido jamás a club alguno.

¿Y estas son las libertades conquistadas, hombres de la gloriosa? ¡Oh! ¡qué sarcasmo y qué irrisión del derecho por el pueblo conquistado!

Adelante, desatentados mandarines; parodiad la situación de González Brabo, que, como aquel cayó de la escena de escándalos y arbitrariedades a que lo encumbró la insensatez del poder desvanecido, con tanta más razón caeréis vosotros, titiriteros de la política.

Adelante, y descargad pronto y duro sobre los que se atreven a decirlo la verdad; adelante, que si no, los amenazados serán los que a su vez darán.

Adelante, y no descuidarse, hombres del poder, que los plazos se acortan y las distancias se estrechan todos los días más. Adelante, que desde los calabozos gritaremos también: ¡FUERA EL REY!

¡ADELANTE, ADELANTE, ADELANTE!

El Directorio de nuestro partido ha sido consultado por varios comités de provincias acerca de la conveniencia de hacer manifestaciones en contra de la candidatura Aosta. Su opinión es que se celebren allí donde nuestros correligionarios tengan la seguridad de que el orden no ha de ser perturbado por los agentes del gobierno, pues nunca como en estos momentos nos importa conservar nuestras fuerzas unidas y compactas para destruir de un solo golpe candidatura y proponentes, y nunca como en estos momentos le conviene al gobierno una ocasión o pretexto para producir perturbaciones.

La candidatura Aosta toma, por lo visto, un carácter serio entre la gente de la situación. Las Constituyentes la votarán, porque así creen que les conviene: mentira parece que hombres de sana razón y de conciencia se atrevan a pretender fundar una dinastía extranjera en la España revolucionaria, después de haber hecho rodar por el fango de la deshonra la que derribaron siendo descendiente de cien reyes. Un ligero análisis de la situación de España y de los partidos, les haría retroceder con espanto de tal intento, si concienzudamente estimasen las causas que se oponen a la realización de un proyecto que tan solo puede tener acogida en cerebro progresista o en estómago de presupuestivoro.

Nosotros nos tomaríamos la molestia de presentar ante los hombres de la situación un cuadro que fuese el fiel reflejo de la España revolucionaria, si esto pudiera conmover su petrificada conciencia y elevar su razón a las serenas regiones del patriotismo, y si además la fatalidad no nos llevase a desear la realidad de un acto que concluya de una vez el período anárquico e inmoral que envilece y perturba a la sociedad, postrada por la miseria; pero las circunstancias han conducido la política al punto antipatriótico y liberticida en que los realistas de la gloriosa pretenden colocar a todo trance al país con la creación de una dinastía extranjera en esta tierra de fiera independencia; dinastía que viene a ser la segunda edición de la caída, tanto en su ser como en su condición, porque hasta las camarillas capitaneadas por espadones que a la otra esclavizaron e infamaron, se descubren en el campo de los pseudo-demócratas, y nosotros, aceptando la situación tal como se coloca por los hombres y por las circunstancias, y estimándola concienzudamente, despreciamos de todo punto el motivo que impele a nuestros enemigos a fundar una dinastía con un saboyano, y tenemos compasión por los que seriamente piensan que van a crear algo sólido y fecundo al votar. Por esto hemos prescindido de presentar argumentos de ataque a la candidatura Aosta, fuera del ridículo ahora, y luego los contundentes que han de traer a razón a los que locamente proceden, y han de ejecutar justicia sobre los que con cínico descaro y

criminal egoísmo atienden solo a sus caprichos y conveniencias por encima de la patria y de la humanidad.

Malas lenguas atribuyen al general Prim el propósito secreto de desbaratar la candidatura Aosta, y aun algunas de esas individualidades que en los círculos políticos hablan siempre como personas bien enteradas, lo aseguran formalmente, tanto que alguno ha hecho una apuesta en sentido afirmativo.

Pues si tal es el propósito del que se ha adjudicado AD PERPETUUM el gobierno de la España de la partida de la Porra, se ha lucido, porque los constituyentes dan tales muestras de adhesión a la candidatura farsa de Prim y Prats, que seguramente los votos rebasarán los cálculos del proyectista burlador de monarcas.

Seguramente, D. Juan diría para su capote: los votos que mi presentado obtenga en las soberanas, difícilmente pasarán de la cuenta que exige la ley Rojo; y si pasan, como yo puedo mandar a tomar aires por enfermos a algunos íntimos de la Constituyente, burlo cuando quiera al pobre diablo que se ha creído pueda un descendiente de los Guzmanes doblar la rodilla ante otra magestad nueva, siendo así que yo soy más magestuoso que todas las magestades habidas y por haber; pero algún mañero político ha dado tras de los votos soberanos con tal actividad y celo, que sin duda alguna sumarán un número más crecido del calculado por D. Juan, y en este caso, apuradillo se va a ver el chico de los Guzmanes para salir airoso de su empresa real-mentira.

Esperamos con curiosidad el resultado de la singular apuesta.

Si *La Política* representara verdaderamente a la fracción unionista; si esta parcialidad no se hallara amenazada de disolución a consecuencia de conflictos estomacales, tendrían mucha importancia algunos párrafos que consagra al general Prim en su número de ayer.

Furiósimamente indignada porque *La Iberia* dice que el de los Castillejos es por su posición la primera figura política, pierde su habitual templanza y conocida estrategia exclamando:

«Que así lo pensara el general Prim, parecería natural a todos los que conozcan su soberbia; que sus actos hayan correspondido a su pensamiento, nadie ha debido extrañarlo; pero que a su pensamiento y a sus actos se añada la declaración pública, a la faz del país, en las barbas del valeroso soldado del 22 de Junio, del heroico vencedor de Alcolea, del infacultado regente del reino, eso pasa ya de castaño oscuro, eso excede de los límites de la insolencia, eso es añadir un INRI irrisorio a la corona de espinas que le han ceñido los ingratos progresistas.

A él, el bizarro caudillo de la guerra civil, el ministro universal de 1843, el reanimador con su presencia en Manzanares del movimiento militar de 1854, el irresistible ametrallador de las insurrectas turbas de 1856, el triunfador de la Montaña del Príncipe Pío y del cuartel de San Gil el 22 de Junio, el desterrado de Canarias sin el auxilio de cuya invencible espada nadie se atrevía a moverse en 1868, el afortunado, y noble y generoso y esciesivamente conñado héroe de Alcolea.

No puede estar más terminante y amenazador el órgano de uno de los grupos unionistas, recordando todas las hazañas de los suyos contra el partido progresista. Pero creemos que los laureles de los que fueron intrépidos paladines se han marchitado, y que sus generales, con todo de ser muchos, se han vuelto bravucones y no se atreverán a hacer cosa de provecho en frente de D. Juan Prim, a quien tienen tanto temor como aborrecimiento.

Algunos amigos nos remiten para su inserción los siguientes consejos, con los cuales estamos conformes en un todo:

«Comprendiendo la prensa periodística que ha escrito con demasiada libertad de pensamiento, incurriendo, por tanto, en la pena de secuestros y prisiones, debe declarar que no volverá a inspirarse en otros sentimientos que los inspirados por D. Juan Prim y Prats, y por el rey que venga.

Los comités, clubs y demás centros políticos deben hacer desde ahora abstracción completa de sus respectivas doctrinas, y no profesar ni predicar otras en lo sucesivo,

que aquellas que estén más en armonía con las de D. Juan Prim y Prats, presidente del Consejo de ministros.

Los contribuyentes deben comprometerse desde luego a pagar el doble de las contribuciones para obsequiar al rey que venga, gloria de la patria.

Los individuos que tengan el temor de figurar en secretas listas de gobierno, para ser favorecidos con prisiones y destierros, deben pedir perdón y deben ofrecerse a formar una guardia pretoriana en honor del rey y de su primer ministro.

El partido republicano, por su parte, deberá acatar y respetar al rey que venga, a condición de que el general Prim no le ametralle ni en el campo ni en las calles.

Y por último, los ciudadanos todos, absolutamente todos llenos del mayor entusiasmo, deberán manifestar su afecto profundo hacia el ilustre rey del ilustre general Prim y Prats.

Nosotros, en cambio de tanta complacencia y abnegación, nos atrevemos a pedir al magnánimo gobierno de la España de los Lanuzas y Padillas, el perdón de la vida para todos sus habitantes.»

La minoría republicana, en su reunión de ayer tarde, ha nombrado una comisión que procure llevar a cabo una manifestación contra el proyecto monárquico de la candidatura Aosta; pero autorizándola al mismo tiempo para que examine la oportunidad o inconveniencia de semejante acto político, según las circunstancias.

Probable es que la comisión considere más acertado no llevar a efecto en Madrid la manifestación, atendiendo a diferentes razones que hemos oído a muchos republicanos.

Los monárquicos madrileños están de enhorabuena; se hacen preparativos en el palacio de los escándalos, habitación que ocupó Isabel la Casta, y estos preparativos demuestran, a los aduladores de todas las monarquías, a los que solo viven de la intriga y el servilismo que el gobierno Prim les prepara monarca. Pueden las clases trabajadoras de provincias morirse de hambre; pueden volverse locos los infelices maestros de escuela, y morirse de dolor sus esposas; pueden nuestras grandes poblaciones gemir bajo el doble azote de la miseria y la epidemia, contemplar diezmada su población, arruinada su industria y paralizado el comercio; en cambio los cortesanos de Madrid palpan de alegría, van a tener un rey. ¿Qué importa que éste sea extranjero y odiado de la nación toda?

Acaso hasta llegar al trono tenga que cruzar su camino entre sangre y cadáveres.

¿Qué importa?

Madrid se divierte y sus cortesanos moradores esperan con impaciencia el ansiado momento de la llegada del tirano ante quien humildes doblarán la rodilla.

¡Pueblo, medita!

Empéñanse los pueblos en tener administración, en que sus quejas sean atendidas, en que a las corporaciones populares se les abone lo que se les adeuda, todo es inútil; el desgobierno que revolucionariamente se incautó del poder, comprende que Madrid es lo primero, sabe que Madrid es la corte y el soberano, y por eso distribuye aquí los millones, producto del trabajo de las provincias; si aquellas no pueden pagar los tributos, tienen seides armados de bayonetas, que acompañan a los comisionados para vender al pobre contribuyente hasta el último harapo.

¡Esta es la ley, pueblo hambriento!

De un periódico tomamos lo siguiente:

«Una comisión del municipio de Florencia se ha presentado al rey Víctor Manuel diciéndole que al saber la llegada probable a aquella capital de una comisión de las Cortes Constituyentes españolas para notificar la elección del duque de Aosta, el ayuntamiento ha acordado obsequiarla espléndidamente, para lo cual impetraban el benaplácito del rey.

Víctor Manuel ha contestado que tendría gran satisfacción en que el ayuntamiento de Florencia hiciera una gran acogida a los representantes de las Cortes Constituyentes.»

¿Qué noticias tendrán en Florencia acerca de la candidatura, cuando antes de tomar acuerdo las Constituyentes, se hacen preparativos en aquella capital?

Decíase ayer en Valladolid que el día 15 celebrarían un simulacro las tropas de aquella guarnición.

También circula el rumor en Madrid de que el domingo próximo pasará una revista a las tropas del distrito el ministro de la Guerra.

Un batallón del regimiento de Córdoba ha sido destinado a la provincia de Salamanca, dividiéndose su fuerza entre la capital, Béjar y algún otro punto de aquel distrito.

—El regimiento de Cuenca ha recibido



orden de marchar á Galicia á dar la guarnición en Orense y Pontevedra.

Hoy habrá salido para Córdoba una columna de cazadores al mando del brigadier Búrgos, cuya fuerza, sumada con un regimiento de línea y la conveniente dotación de caballería y artillería, tiene orden de dirigirse al punto de Andalucía que se considere más conveniente.

El regimiento de ingenieros acuartelado en la Montaña del Príncipe Pio, está haciendo tiempo ejercitándose en la construcción de obras de fortificación de campaña en las cercanías de su cuartel.

El batallón cazadores de Arapiles que se halla acantonado en el Pardo, llegará mañana á Madrid y se alojará en el cuartel de San Gil.

Fuerzas de artillería y caballería pasean diariamente las calles de la capital, y hoy, durante largo tiempo, hemos oído disparos de cañón.

Se nos ocurre una duda: ¿obedecerán todas estas tropas al general Prim?

Lo que creemos que hay en todo esto es algo de... *canguelo*.

## PROVINCIAS.

La *Fraternidad*, de Manresa, se ocupa en demostrar que la protección, tal cual muchos fabricantes la entienden, perjudica notablemente al fomento y desarrollo de la riqueza general, se opone al progreso de la industria y contribuye de una manera directa al malestar de la clase obrera.

También se hace cargo de las continuas quejas que recibe por los abusos cometidos por los fabricantes, en perjuicio de las clases trabajadoras.

Dicen de Valencia que, allanadas las dificultades que se oponían á la traslación de las familias que quedaban en el barrio de Pescadores, los asilados han salido de allí, repartiéndose entre el seminario y la universidad, yendo 50 á aquel edificio, y los restantes, hasta unos 200, al segundo. El rancho de los que se albergan en el seminario se guisa en la cocina de los presos situada en la calle de Serranos; y para alimentar á los de la universidad ha ofrecido su cocina el colegio de Corpus Christi, con mucha espontaneidad.

Esta es la situación de la clase proletaria: vivir de la caridad comiendo rancho, ó morir de hambre; pero estos desgraciados tendrán el consuelo de recibir algún retrato del candidato *agostino*, que el gobierno está repartiendo con profusión y cuyos gastos se hacen por cuenta del Estado.

Nos dicen de la Mancha que la importante cosecha de azafrán ha sido bonísima, satisfaciendo el constante anhelo del pobre agricultor; pero debido á las circunstancias por que atraviesa el comercio de Valencia y el de Alicante, para donde principalmente se exporta, viene su valor pronunciándose en baja, que aunque sea transitoria, irroga grandes perjuicios á los que se ven hoy obligados á realizar sus acopios.

El *Centro Popular*, periódico de Valencia, después de copiar un artículo de nuestro diario, contesta en los siguientes términos: «Así se expresa EL COMBATE. Su idea es la nuestra, y nuestro su propósito. Contra el rey, á morir ó á vencer.»

Nos complacen, querido colega, la unidad de pensamiento y su leal declaración; los hombres de EL COMBATE cumplirán como buenos.

En Palma, con motivo de la fiebre, van á ser trasladados desde la capital á diferentes puntos la audiencia, la administración de Hacienda pública, la tesorería, juzgado de primera instancia y el establecimiento de penados.

En una correspondencia que publican los diarios de aquella localidad, se quejan amargamente de la conducta observada por los oficiales de una compañía del ejército que tuvo que alojarse en la villa de Lúen.

«Cuándo comprenderá el ejército y en particular la clase de jefes, que el pueblo trabaja por contribuir á los gastos de la nación, de cuyos gastos se les abonan los sueldos que perciben como servidores del Estado?»

En Antequera se lamentan de los abusos cometidos en las elecciones: se dice que contra lo prevenido, las listas electorales no se han fijado en sitio público, ni se ha permitido sacar copia de dichas listas y hasta se ha amenazado á los electores; con este motivo *El Boletín Electoral*, periódico de Málaga, se expresa en los siguientes términos:

«Ahora bien, hombres del orden, si mañana al ver retraído al pueblo de las urnas electorales, le preguntáis por qué no acude á usar de su derecho, ¿no es fácil que os conteste: «no, vuestras elecciones son una farsa indigna, vuestro sufragio universal una mentira, vuestra legalidad un pretexto hipocrita para encubrir vuestras infames

intrigas; no más lucha legal: entre el pueblo y sus nauseabundos tiranuelos solo puede haber ya una lucha, la lucha de la fuerza...?»

Está bien, bien, caro colega.

Segun informes exactos que tenemos de Carmona, solo once cédulas se han dado á los republicanos, habiéndose quedado sin votar más de tres mil electores.

Ahora solo falta que se declare válida la farsa electoral que acaba de tener lugar en la circunscripción de Ecija.

Nuestro colega *La Libertad* de Sevilla se entusiasma con el candidato de Prim, en los siguientes términos:

«Por eso debemos todos los republicanos contestar al grito de ¡ya tenemos rey! de los monárquicos, con un ¡guerra á muerte á ese y á todos los reyes! y cuando los aduladores y serviles le mientan á su rey carino de los españoles á su desconocida persona, llevemos la consternación y el espanto á su real ánimo y al de sus viles cortesanos, repitiendo la declaración de ¡guerra á muerte, sin tregua ni descanso, á ese rey y á todos los reyes! ¡Viva la República federativa universal!»

En Córdoba se dice, nada más que se dice, que á las clases pasivas de aquella provincia se les dará á principio de mes la paga correspondiente al del pasado Marzo.

¡¡De Marzo!!!

El ayuntamiento de Zaragoza ha sido autorizado para contratar un empréstito con destino al pago de parte de sus obligaciones.

Anteayer ocurrieron 48 invasiones de fiebre amarilla en la ciudad de Barcelona, y 5 en el hospital provisional. Las defunciones, por efecto de la epidemia, fueron 14; y de enfermedades comunes, 14.

En Valencia no ha ocurrido ninguna nueva invasión durante las veinticuatro horas últimas, y anoche quedaban tres enfermos en curación.

Las invasiones en Alicante fueron 26, 18 los curados y 12 las defunciones; quedau en tratamiento 34 enfermos. En el hospital militar ocurrió una nueva invasión y se dió á uno el alta.

Se ha dispuesto que las oficinas de Hacienda de Alicante se trasladen á Villena, lo cual verificará el jefe económico luego que se ponga de acuerdo con el alcalde.

## CONVOCATORIA.

La junta republicana federal del distrito del Centro invita á los correligionarios del mismo que aún no hayan emitido su voto en las elecciones de nueva junta de distrito y representantes para las provincias, que se están celebrando, á que acudan á votar el jueves 10 del corriente á las ocho de la noche á la sala núm. 7 del local de Capellanes, advirtiéndole que á las once queda cerrada la votación y se hará el escrutinio general.

Esperamos que nuestros correligionarios no faltarán á un acto de tanta importancia para el partido.

Salud y fraternidad.

Madrid 8 de Noviembre de 1870.—El secretario, José Martínez Roman.

## EXTRANJERO.

Tours 7 de Noviembre.

Estamos de enhorabuena. Por fin ha triunfado la idea salvadora que el gobierno de la defensa nacional había proclamado, que la Francia sanciona con todos sus votos, unánime en sostenerse armada contra el enemigo hasta haber rechazado esa cohorte de bárbaros puestos al servicio del infierno para herir á la humanidad, destrozarla, aniquilar todo progreso.

Durante algunos días, fiando en la diplomacia, el gobierno de París ha vacilado, porque conoce el egoísmo de las clases medias, de los conservadores bonapartistas y orleanistas.

Es horrible, ciudadanos, la maléfica influencia que han ejercido sobre la Francia los asquerosos tiranuelos que formaban el séquito del emperador, ese bandido coronado, deshonra de la especie humana, que jugaba con las más nobles y generosas ideas, con los sentimientos más delicados de la patria y de la honra, que se ha burlado con el mayor cinismo de los gobiernos y de los pueblos, de las leyes eternas y de la justicia universal. Así lo indica por lo menos toda la documentación, las cartas halladas en las oficinas, sus actos más que todo.

El advenedizo del 2 de Diciembre escribía en 1848, después de ser nombrado presidente, y el día antes de tomar posesión, las siguientes líneas:

«Querido Morni: Mañana es la sesión solemne de mi instalación. Vos, que conocéis

mis proyectos, os reireis sin duda al oírme prestar juramento de obediencia y fidelidad á la República. No dejéis de asistir, porque quiero que me digáis si represento mi papel con perfección.»

Al contestar el infame cómplice á Napoleón, y después de manifestarle que ha prestado el juramento con toda la audacia y serenidad posible, termina con esta postdata: «De las primeras migajas del presupuesto que os caigan á la mano, tendréis la bondad de separar algunas que pasen á mi bolsa estenuada completamente.»

Dos años y medio después, en Febrero del 51, Napoleón escribe á Morni:

«Hay un conflicto perpetuo entre mi autoridad y la que pretende imponerme la Asamblea, y ya sabéis que no estoy de humor para sufrir semejante tutela. El reemplazo de Changarnier ha dado origen á complicaciones, y todos esos charlatanes se han vengado miserablemente de mí rehusándome la bagatela de 1.800.000 francos de que tengo necesidad imperiosa para mis gastos de representación. Esto os explicará por qué no he podido satisfacer vuestra última petición. Que vuestros acreedores tengan paciencia, que llegará pronto el día en que tengamos las llaves de la caja.»

Estas cartas, si pueden considerarse apócrifas, revelan, sin embargo, y sirven como síntesis de los propósitos que guiaban á Luis Napoleón y á sus cómplices. Y si la audacia y el cinismo que evidencian no estuviesen perfectamente desenvueltos á los ojos de todos en la conducta de las administraciones diversas que han gobernado durante el imperio, los últimos hechos y la conducta infame del héroe de Strasburgo y de sus cómplices en todo lo que va desde los primeros instantes de la guerra, serían suficientes para la demostración de que, si esa correspondencia no existe, pudo existir en otros tiempos y mediaron los tratos y hasta las palabras que indica.

Los documentos verdaderamente exactos hallados en las Tullerías, que el gobierno ha publicado, comprometen al imperio y á sus corrompidos agentes en tales indignidades, que no hallamos posible que las personas que quieren pasar por honradas, que rinden culto, aunque hipocritamente, á la especie humana, por mas que estén manchadas del egoísmo y vivan de la explotación, dejen de rechazar toda solidaridad, todo contacto con esas infamias que deshonran.

La República, el sentimiento democrático tienen que esperar mucho del entusiasmo de la juventud; y ese castigo tremendo, la sangre derramada, el escándalo producido han de levantar los caracteres como en 1792 llegó á purificar la detestable atmósfera que emponzoñaba y viciaba á las generaciones embrutecidas por el despotismo y la superstición.

Existe, sin duda, un gran peligro; hay dificultades inmensas que vencer. Esto hace que los republicanos tengan grandes deberes que cumplir: tienen que mostrar su energía y su actividad, un valor indomable, la excelencia de sus principios, porque un principio democrático es que todos los ciudadanos tengan intervención en los negocios, y hoy más que nunca, al sufragio universal ha de apelarse en todos los momentos.

Si el gobierno de la defensa nacional podía creerse desautorizado; si temía que los tenderos, la banca, las gentes que viven del privilegio preferían la deshonra á la muerte; si las clases populares desconfiaban, con razón, de los aventureros y de los que durante diez y ocho años han sostenido con sus votos esa máquina horrible que se llama imperio, hoy que la votación reciente acaba de sancionar la política iniciada por Julio Favre, en una pulgada del territorio, ni una piedra de las fortalezas; hoy que más de medio millón de ciudadanos aceptan la República y sus fórmulas como bandera común, y se deciden á permanecer agrupados, defendiendo con las armas lo que han decretado en las urnas, no es posible titubear; y Trochu como Julio Favre, como Picard, Ferri, Garnier Pagés y demás compañeros, tienen el imprescindible deber de rechazar toda proposición humillante, exigiendo de todos los intereses, los sacrificios de todas clases, la vida; que es grande su responsabilidad ante la historia.

La República debe mostrar que es el único gobierno capaz de salvar todas las situaciones difíciles; y como en 1792, cuando los departamentos gimen bajo el peso de los horrores de la devastación y del incendio, forzoso es que los que aun no han sufrido, los que tienen la fortuna de ver libres sus hogares, acudan allí donde el hulano aparece, donde los sicarios de Bismark destruyen la civilización, para castigar la osadía de los invasores, enseñarles cuánta es la potencia del progreso, y aprender á su vez que la solidaridad es una ley eterna porque hace responsables á los unos de las faltas de los otros, y nos obliga á hacer uso del derecho que tenemos como hombres á gobernarnos á nosotros mismos.

El ejército alemán viene subordinado á los planes y proyectos de unos cuantos ambiciosos; han abdicado aquellos hombres su autonomía, y fuertes y compactos constituyen una máquina poderosa que se mue-

ve con gran regularidad y muestra el poder de la unidad.

Que Francia se reconcentre, que cada ciudadano comprenda su deber, y entre tanto que se organizan en asociación, que todos obedezcan al deseo de conservarse y luchen despiadadamente por todos los medios que hallen á su alcance.

El levantamiento en masa está decretado. Gambetta llama á las armas á todos los hombres sanos de veinte á cuarenta años, solteros, casados y viudos, con hijos ó sin ellos.

¿Puede esperarse algo del armisticio propuesto por las grandes potencias? Aquí venimos considerándolo como una estratagemma de Bismark, que ha detenido ya á nuestros ejércitos, que ha evitado una gran batalla en el Loira y quizás la reconquista de Orleans.

En este momento recibo la noticia de un despacho que afirma haber sido desechado en París el armisticio, y que Thiers ha recibido órdenes de abandonar á Versalles, donde ha pasado cuatro días inútilmente. Por fortuna, Gambetta no ha perdido el tiempo, y con el decreto del levantamiento en masa y con el que prescribe que en cada departamento se forme una batería por cada cien mil habitantes, podremos muy pronto organizarnos, no ya para la resistencia, sino para tomar la ofensiva contra esas masas que, diseminadas como se hallan y en país enemigo, no podrán realizar sus movimientos con la precisión que lo han hecho hasta aquí.

El día que París se decida á hacer una salida vigorosa, encontrará elementos bastantes para batir en detalle á los diferentes cuerpos de ejército que hoy amenazan por todas partes, pero que en sufriendo una derrota, hostigados como se hallan por el país, no tendrán más recurso que imitar á los generales franceses. Compréndalo todos bien, obren con energía y vigor.

Cada día que pasa viene á traer una nueva confirmación del gran complot fraguado por los reyes para matar la idea revolucionaria y detener el progreso.

Estos días hablan los periódicos extranjeros del hallazgo de unos papeles que comprometen en alto grado á los príncipes y diplomáticos de la Alemania del Sur especialmente. Segun el corresponsal del *Times* en Versalles, esos papeles hallados en el castillo de Lucy-en-Brie forman la correspondencia íntima de Mr. Rouher, y constituyen una verdadera caja de Pandora. Si esta correspondencia se publicara veríamos embrollados á todos los príncipes y hombres de Estado de Europa. Allí se encuentra la declaración hecha por un príncipe de Inglaterra al comenzar la guerra de 1866, y muchos otros hechos curiosos que ordinariamente no llegan nunca á ser del dominio público.

Estos descubrimientos han de hacer abrir los ojos á los pueblos. Mientras existan estas sociedades en que la fortuna se adquiere por el capricho de un válido, por los azares de una negociación, por los abusos, el fraude y la explotación no hay posibilidad de paz y de ventura, ni de honra ni de dignidad. Hoy se llamará el bandido Rosas ó Napoleón, será el traidor Bazaine ó Lopez; el príncipe ó el banquero, el sacerdote ó el arastrable representarán siempre la iniquidad y el despojo. El hombre ha nacido con su derecho y no tiene necesidad de que nadie le gobierne, de que nadie se ponga como intermediario para dominarle.

El cuerpo de ejército de Garibaldi en el 5 de Noviembre hizo frente á una columna enemiga provista de una inmensa artillería en San Juan de Sorne. Los prusianos no pudieron atravesar el río Saone retirándose á Bretonnières con bastantes pérdidas.

En el Franco Condado la guerra es encarnizada y cruel: los alemanes fusilan á los soldados, y los zuavos en revancha no dan cuartel. Han sido quemadas muchas aldeas después de sangrientos combates.

En una orden del día del general Bourbaki, fecha 31 de Octubre, se dice: «El general de división, comandante superior de la región del Norte, puede hacer saber á las tropas que los franco-tiradores han detenido un tren prusiano en la vía férrea de Mezieres á Rethel, acto audaz que ha costado al enemigo 465 hombres.»

La *Estrella Belga* publica una carta del general Bisson en que renueva las acusaciones contra Bazaine. Los generales de división no fueron consultados nunca, y habiendo dicho Canrobert el 18 de Octubre que la Prusia estaba dispuesta á tratar con una regencia, fué enviado Boyer en comisión.

El general Bisson propuso muchas veces, aunque inútilmente, el hacer una salida, cuando se anunció la capitulación.

Las revelaciones más terribles se suceden respecto á este repugnante negocio. Un corresponsal de *La Independencia Belga* refiere que habiendo intentado el general Clus-champ con 20.000 hombres una salida desesperada para romper las líneas enemigas, tuvo que renunciar á ello en virtud de las



precauciones tomadas por el general Coffinieres. Desde hacia mucho tiempo iban y venían mensajeros misteriosos con salvoconductos de Metz á Versailles y á Chislehursts, preparando, sin duda, la inmensa traición, en cuyo término había entrevistado Bazaine que podía satisfacer sus desmesuradas ambiciones.

Por todas estas noticias que circulan, ha sido perfectamente acogido en todas partes el despacho de Gambetta que prescribe á los prefectos que hagan prender á Bazaine y á todos los oficiales de su estado mayor donde quiera que se les encuentre.

**La Defensa Nacional** de Limoges anuncia que el ciudadano Jorge Perin con la cooperación de Lisagaray, ha sido encargado de formar en Tolosa en veinte días un cuerpo de ejército de 60,000 hombres, para lo que han recibido el título y poderes de generales de división y se han puesto á su disposición cuatro millones de francos.

El mismo periódico copia las siguientes líneas de una carta de Sedan:

«Di á todo el mundo que en los países ocupados por el ejército prusiano aumenta el odio y la sed de venganza: no tardará en satisfacerse. Los prusianos tienen miedo, y si os sosteneis y reanimáis, si os presentáis con una actitud firme, bastará un pequeño esfuerzo para hacer que vuelvan á sus madrigueras estos lobos cervales.»

Las correspondencias de Berlín no ocultan la situación de Alemania, que está sumergida en la mayor miseria. El luto es general, y las tierras quedan incultas, viéndose obligados los propietarios á pagar hasta siete francos y medio por día á los labradores que llegan de Holanda.

En la reconquista del Bourget el regimiento de guardias *Augusta* perdió el coronel, 29 oficiales y 600 soldados.

En Orleans, durante la última quincena y con ocasión de las salidas de la guarnición, han sido quemadas seis aldeas porque sus habitantes ayudaban á los franco-tiradores.

## PARTES TELEGRÁFICAS.

BERLÍN 8 (12 y 22 noche).—El general Fresson dice desde los bosques delante de Belfort que el 6 la división entre Belfort y Colmar derrotó en muchos pequeños encuentros á los franco-tiradores.

El día 2 tuvieron lugar combates contra los guardias móviles cerca de los bosques que rodean á Ugy.

El enemigo perdió 5 oficiales y 103 soldados.

Las comunicaciones con el general Werf se hallan libres.

## COMUNICADO.

Insertamos con gusto la siguiente carta que nos remite un amigo nuestro, en la que se dan noticias acerca de la guerra civil que en Abril último estalló en la República de El Uruguay. Se emiten en ella juicios y apreciaciones, cuya responsabilidad dejamos á su autor completamente.

Hé aquí la carta.

Ciudadano Director de EL COMBATE.

«Estimado correligionario: Los azarosos acontecimientos políticos por que pasa la joven República de Uruguay me incitan á tomar la pluma para poner en conocimiento de ustedes y de toda España, por medio de su ilustrado periódico, el carácter que tiene el movimiento político iniciado en el mes de Abril, y que toca á un término fliz, creyendo con esto, además de ilustrar la opinión de la Europa, dar una prueba de deferencia á la nación española, con la cual deseamos estrechar nuestras relaciones, entibiadas por la conducta de tanto gobierno retrógrado.

La revolución que en su origen acaudilló el coronel Aparicio responde á la necesidad que tenía el país del derrocamiento de un gobierno que, apoyándose en las bayonetas del esclavocrata imperio brasileño, había usurpado el poder constitucional, prendido por Berro, con lo que fácilmente se comprenderá que el gobierno actual, titulado *colorado*, no es más que una hechura del tirano Pedro II.

Que era necesario derrocar para siempre el gobierno actual, vergüenza de nuestra nacionalidad, esto se comprende fácilmente al saber que los prohombres de este partido no han vacilado en vender la sagrada independencia de nuestra patria por satisfacer sus ambiciones personales y espíritu de pandillaje. A este partido es al que pertenecen los Varela, los Flores, que en sus viajes por Europa han podido engañar, seducir (permitidme la expresión) á una infinidad, de vuestros eminentes prohombres, haciéndoles formar juicios erróneos acerca de la manera de ser de nuestros partidos políticos.

Entre ellos, y con gran asombro nuestro, se encuentra el elocuente orador Emilio Castelar y otros muchos cuyos nombres nos reservamos en estos momentos. Si esos vuestros prohombres no revocan sus falsos juicios, con malévolos intenciones inspirados, veremos con lástima que los que son apóstoles de la democracia republicana en su patria se convierten en defensores de la tiranía y de la traición; pues que defienden, aunque inconscientemente, á un partido cuya historia no tiene una sola página que no esté manchada con sangre, y que registra crímenes como el de la destrucción de la heroica República paraguaya.

La revolución actual representa al partido nacional, al partido llamado *blanco*, á ese partido que con tan mala fe el Dr. Mateo Magariños quiso desvirtuar en una carta publicada en *La Epoca*, periódico de esta capital, y en la cual hizo constar que el partido blanco del Paraguay correspondía al partido moderado español; pero como esa carta fué energicamente rebatida por el distinguido joven Carranza, cuyos argumentos aun no han sido contestados, ni me detendré en refutarla.

Pero sí repetiré á Vds., que el partido *nacional* ó *blanco* representa el verdadero credo democrático; es el partido bajo el cual el ejercicio de todos los derechos individuales está garantizado; es el partido blanco el que nunca ha permitido tiranía alguna, viniendo de dónde viniese; el partido blanco es, en fin, el que siempre ha rechazado con altivez y energía la intervención del corrompido imperio brasileño en nuestra política interior, eminentemente democrática. El crimen cometido con el Paraguay, solo pudo haberse realizado siendo poder el partido *colorado*; y las protestas sin número levantadas contra tan nefando crimen por los órganos del partido blanco en la prensa, le han costado la supresión de sus periódicos; y los hombres que en nombre de la democracia protestaban igualmente contra tan inicua alianza, merecieron del gobierno actual encarceramientos y destierros. Ahora bien; todos esos actos, propios de un gobierno absoluto, han sido cometidos por el partido que tratamos de destruir; por el partido *colorado*.

La marcha de la cruzada verdaderamente democrática y libertadora no tiene ejemplo en nuestra historia; el orden, el entusiasmo, la moralidad con que las filas de ciudadanos que componen nuestros ejércitos se comportan, son quizás la causa principal y suficiente de la destrucción de este viciado y aristocrático gobierno.

El gobierno actual, después de haber hecho enmudecer la prensa, violado el domicilio, encarcelado á unos y desterrado á otros por el solo capricho de un ministro, todavía no ha de creerse satisfecho con tanto abuso y tanto crimen, y no vacilará llamar en su auxilio al gobierno brasileño para cobijarse bajo la corona de un monarca, cuyo manto se halla manchado con sangre de tanta víctima, y que aún conserva para vergüenza propia el crimen horrendo de la propia esclavitud, mil veces anatematizada por los pueblos libres.

En estos momentos la capital de la República se encuentra poseída de un entusiasmo arrebatador. Los jóvenes de las principales y distinguidas familias emigran en grupos de cuarenta ó sesenta, librándose así de la ferocidad de nuestros enemigos y yendo á engrosar las filas del ejército libertador. Lo mismo sucede en todos los demás departamentos.

Jamás nuestro pueblo ha presenciado un movimiento en el cual la verdadera influencia moral y la simpatía de todo el país hayan estado de su parte desde los primeros momentos, como sucede en la ocasión presente; y esto consiste en la importancia y grandeza de nuestra causa. ¿Cuándo, en qué época, el partido *colorado* nos ha dado semejante espectáculo? Nunca.

Los hijos espúreos de la patria jamás encontraron buena acogida en el corazón del pueblo oriental. Así lo deben saber los *colorados* y sus patrocinadores.

La realización de nuestro movimiento revolucionario, pronto, muy pronto será un hecho consumado. El devolverá á nuestra patria su verdadera independencia que tan inicua y vilmente ha sido entregada por los secuaces brasileños, representados en el partido *colorado*.

Conviene hacer comprender á España y á todos los que miran con algún interés nuestras cuestiones políticas, el verdadero origen, marcha y tendencias de la revolución actual.

Después de lo anteriormente dicho, ¿habrá alguien que no comprenda la política que el gobierno actual ha seguido con nuestro partido? El partido *colorado* empezó por suprimir la prensa, encarceló después á sus hombres más eminentes, haciendo comer á muchos el amargo pan del destierro, y suprimida ó anulada la libertad de elección, no quedó al partido blanco otro recurso que el de la fuerza. Yo apelo al imparcial criterio del pueblo español, y estoy seguro que él justificará la necesidad imperiosa de nuestra revolución.

Era tal el estado de nuestra situación después de los constantes trabajos clandestinos, inspirados por las juntas que nues-

tros principales hombres formaban en el destierro, que el movimiento quedó organizado casi instantáneamente.

El coronel Aparicio fué el primero que levantó la bandera revolucionaria, dando un programa que es la honra de nuestro partido.

Aprovecharé esta oportunidad para hacer una importante aclaración: coincidió con nuestro movimiento revolucionario el asesinato del general Urquiza; nuestros enemigos, deseando encontrar un pretexto con el cual destruyeran nuestra revolución que siempre la temieron, hicieron recaer tan nefando crimen sobre el partido blanco.

En la conciencia de todos estos países está la injusticia y falta de nobleza de semejante acriminación; y como así pudo haber llegado tal noticia, aprovecho la ocasión para protestar en nombre de los sentimientos humanitarios y de la grandeza de nuestro partido contra tan inicua calumnia. ¡Diríjase al imperio brasileño, y quízas allí encontrarán el origen del crimen!

Al invadir el país el valiente Aparicio, los generales Medina, Bastarrica y otros varios jefes, contrajeron el compromiso de unirse á él inmediatamente que la vigilancia de nuestros enemigos fuera burlada. Entraron dichos jefes por el departamento de Mercedes, uniéndose á las tropas que los esperaban, habiendo tomado la capital del departamento que lleva su mismo nombre.

Entonces el invicto y heroico Aparicio, que hasta aquel momento había asumido el mando de las fuerzas revolucionarias, hizo entrega de él al bravo general Medina, quedando bajo sus órdenes.

Hoy se encuentra dicho general al frente de Montevideo con fuerzas considerables.

Su conducta en campaña no se ha observado en ninguna de nuestras revoluciones anteriores. No ha mucho, una revolución traía consigo la devastación de la campaña, y hoy sucede todo lo contrario. Esto no podía menos suceder, pagando religiosamente todo lo que es necesario, tanto á la manutención como á los vehículos de campaña.

La política para con los vencidos es verdaderamente la de un hermano para con otro, y á eso se debe que ningún prisionero haya sido pasado por las armas, como lo ha hecho algún jefe de nuestros enemigos. Ni siquiera ha hecho uso de este bárbaro medio de guerra con los caudillos principales que han caído prisioneros, sino que antes al contrario, con un salvoconducto se les ha enviado fuera de nuestro país, hasta la conclusión de la guerra. Esta conducta, eminentemente conciliadora, solo es propia de las grandes causas, además de ser fiel intérprete de nuestro manifiesto democrático.

Las tendencias de nuestro partido, la bandera que ha enarbolado es *antibrasileña*; y después del triunfo, que no se hará esperar mucho tiempo, nuestra política que se inspirará en los altos intereses de la patria, que no se fundará en gabinetes con camarillas, que tenderá al porvenir de la nación con su conducta eminentemente conciliadora, estableciendo la libertad para todos, podremos conseguir bien fácilmente nuestro principal objeto que no es otro que la fusión de todos los partidos, para destruir á nuestro común enemigo *El imperio brasileño*.

Hoy por hoy tendemos al derrocamiento de un gabinete retrógrado, que está reñido con la *democracia*, que ha detenido el porvenir material de nuestra nacionalidad y muerto el moral.

Nuestro triunfo significará el de la democracia sobre la tiranía; el de la justicia, igualdad y probidad política, sobre la mala fe, la decepción, el cinismo y profunda inmoralidad de un gobierno imperialista. En último término, el triunfo del gobierno del pueblo por el pueblo sobre el gobierno de raquíticas personalidades.

Nosotros, no olvidando que tenemos nuestro origen en España y no olvidando, como creo no olvidareis vosotros, que el pueblo oriental recibió con tan inmenso júbilo la noticia de vuestra emancipación régia, que se festejó con toda solemnidad al advenimiento de la libertad de esa vuestra patria, creemos que sabreis corresponder con el mismo asentimiento moral, al recibir la nueva de los primeros albores de la emancipación política y social del pueblo uruguayano.

Esperando que esta tenga la acogida que su humildad reclama, me despido hasta el día que el triunfo corone nuestros esfuerzos.

Salud y fraternidad.—Madrid 7 de Noviembre de 1870.

JOSÉ PEREZ.

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA ADMINISTRACIÓN DE EL COMBATE.

Ciudad. V. M. C.—*Pesquera*.—Recibidos 6 reales por suscripción hasta fin del presente.

Ciudad. F. P.—*Colindres*.—Id. id. hasta id. Se le remitirán los números que hay.

Ciudad. J. R.—*Cartagena*.—Id. id. id. que el anterior.

Ciudad. G. R. A.—*Coruña*.—Id. id. los 24 reales por su suscripción y la del ciudadano Y. F. por dos meses: gracias por la indicación que hace en su apreciable.

Ciudad. P. P.—*Frómista*.—Recibidos los 12 reales, suscrito hasta fin de año.

Ciudad. L. S.—*Albalat de la Rivera*.—Id. los 18 hasta fin de Enero, se le remitirán los números que faltan.

Ciudad. L. S. y A.—*Bonete*.—Id. id. id. que el anterior.

Ciudad. F. I.—*Villafraanca*.—Id. id. id. id.

Ciudad. F. P.—*Montilla*.—Id. id. id. id.

Ciudad. F. P.—*Asiillero*.—Id. id. id. id.

Ciudad. J. M.—*Carballino*.—Id. id. los 12 reales hasta fin de Diciembre: se le remitirán los números.

Ciudad. T. R. D.—*Eljas*.—Suscrito desde el 1.º de Noviembre: remita el importe cuando guste.

Ciudad. B. J. y J.—*Villanueva de los Castillejos*.—Recibidos los 18 rs.: hecha la suscripción á nombre del C. R. federal por tres meses.

Ciudad. J. de C.—*Casarebonela*.—Id. id. id.: se le remitirán los números que se puedan.

Ciudad. J. de S.—*Los Palacios* (Sevilla).—Recibí los 6 rs.: suscrito hasta fin del presente.

Ciudad. D. B. R.—*Rivadeco*.—Id. los 18 rs.: pagado hasta fin de Enero.

Ciudad. E. T.—*Camaleida*.—Suscrito: se le remiten los números publicados: puede mandarnos los sellos por no tener giro por la cantidad que desea.

Ciudad. P. C.—*Palamos*.—Recibidos los 24 reales por las suscripciones por dos meses de los ciudadanos J. G. y J. B.: se les remite la colección.

Ciudad. C. E.—Recibidos los 36 rs. para las suscripciones de M. G. F. del C.º, y la de V., y no poniendo en la suya el pueblo de su residencia, esperamos se sirva hacerlo.

Ciudad. F. G.—*Rubi*.—Recibidos 18 reales y suscrito hasta fin de Enero.

Ciudad. M. R.—*Castellserá*.—Id. los idem, idem id. se le remitirán los números que queden.

Ciudad. P. V.—*Torá*.—Id. id. id.

Ciudad. C. M.—*Alcoy*.—Id. id. id., y enterados y conformes en lo que desea.

Ciudad. S. J.—*Caspe*.—Recibidos los 18 reales por la suscripción del ciudadano S. M.

Ciudad. G. D.—*Sanlúcar de Barrameda*.—Idem los 6 rs. para la suscripción hasta fin de Noviembre de V. M.

Ciudad. J. C.—*Daimiel*.—Recibidos 12 reales: anotado el pago de los dos por un mes.

Ciudad. J. O.—*Mauz*.—Id. id. por dos meses hasta fin de Diciembre.

Ciudad. A. C.—*Manises*.—Id. id. id.

Ciudad. J. M.—*San Celoni*.—Recibidos los 6 reales: suscrito hasta fin de mes.

Ciudad. B. C.—*Sarreal*.—Id. id. id.

Ciudad. S. G.—*Mataró*.—Id. id. id.

Ciudad. J. G.—*Alcoy*.—Id. id. á nombre de la Juventud Republicana.

Ciudad. M. M.—*Alcoy*.—Recibidos los 18 rs. por la suscripción por tres meses del Club radical: se le remiten los números publicados.

Ciudad. S. M.—*Gandia*.—Id. id.: se pondrá á nombre de N. C.

Ciudad. A. F.—*Beliáres*.—Suscrito el ciudadano A. P., San Martín de Malda.

Ciudad. J. B.—*Almansa*.—Recibidos 6 rs. importe de un mes: se le remitirán los números publicados.

Ciudad. E. C.—*Santander*.—Recibida la suya, V. avisará: se le remiten los números.

Ciudad. G. P.—*Galvez*.—Recibidos los 6 rs.: suscrito por un mes: se le remiten los números.

Ciudad. E. C.—*Garrucha*.—Id. los 66 rs.: idem por un año: id. id.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Función 9.ª de abono.—Turno 3.º impar.—*Lucia de Lammermoor*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 41 de abono.—Turno 2.º impar.—*Alza y baja*.—*Guerra á la guerra*.—Baile.—*Luna llena*.—*El procurador de todos*.—Baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 56 de abono.—Turno 2.º.—*Catalina*.

BUFOS ARDENUS.—A las ocho y media.—Función 67 de abono.—7.ª de la 3.ª serie.—Turno 1.º impar.—*Un sarao y una soirée*.—*El espíritu del vino*.

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—A beneficio de los desgraciados de Alicante.—*Las quintas*.—*El vecino de enfrente*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—*Una noche de novios*.—*La capa de José*.—*Que convino al coronel*.—*Maruja*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las siete y media.—¿Si hablará? ¿si no hablará?—*Pancho y Mendrugo*.—*Feliz viaje*.—*D. Juan*.—*Isidorita*.

TEATRO DE LA CRUZ.—A las ocho y media.—*Las Amazonas del Tormes*.—*En las astas del toro*.

TEATRO DE CALDERON.—A las ocho.—*En los muros de París*.—*Macarroni I*.—*El memorialista*.

MADRID.—1870.  
Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.